

T17 Sol escandinavo

**Nielsen,
Schumann y Sibelius**

Viernes 31.05.2024

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Emilia Hoving directora

Zlatomir Fung violonchelo

La Sinfónica y la directora:

Emilia Hoving dirige la Sinfónica por primera vez.

La Sinfónica y el solista:

Zlatomir Fung debuta con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

CARL NIELSEN

Obertura *Helios*, op. 17

Febrero de 2017; Pablo González, director

ROBERT SCHUMANN

Concierto para violonchelo y orquesta en la menor, op. 129

Octubre de 2020; Juanjo Mena, director; Pablo Ferrández,
violonchelo

JEAN SIBELIUS

Sinfonía nº 5 en mi bemol mayor, op. 82

Noviembre de 2018; Elim Chan, director

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por José Lorenzo Chinaa Cáceres, el viernes, 31 de mayo de 2024, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).

I Parte

01 **Carl Nielsen** (1865–1931)
Obertura *Helios*, op. 17 (1903)

02 **Robert Schumann** (1810–1856)
Concierto para violonchelo y orquesta en la menor,
op. 129 (1850)

- I. Nicht zu schnell
- II. Langsam
- III. Sehr lebhaft

II Parte

03 **Jean Sibelius** (1865–1957)
Sinfonía nº 5 en mi bemol mayor, op. 82 (1919)

- I. Tempo molto moderato; Allegro moderato - Presto
- II. Andante mosso, quasi allegretto
- III. Allegro molto; Misterioso



Emilia Hoving directora

Emilia Hoving, nacida en 1994 y ganadora del premio Revelación de las Artes 2021 de la crítica finlandesa, es una de las jóvenes directoras finlandesas más fascinantes de hoy en día.

Ha sido ayudante de Hannu Lintu en la Sinfónica de la Radio de Finlandia (2019) y de Mikko Franck en la Orchestre Philharmonique de Radio France (2020-22), puestos que han contribuido enormemente a su rápida progresión en su carrera. Durante su etapa como ayudante en la Sinfónica de la Radio de Finlandia,

asumió la dirección de un concierto con obras de Bruckner y Zimmermann (televisado en directo) y posteriormente recibió una nueva invitación. Comenzó a aparecer en el panorama internacional con orquestas como la Real Orquesta Filarmónica de Estocolmo, Filarmónica de Luxemburgo, Sinfónica de la BBC y la Orchestre National de Lille, así como la Filarmónica de Helsinki. Ha dirigido en el Wiener Konzerthaus y debutó en Alemania cuando era ayudante en la Orchestre Philharmonique de Radio France, dirigiendo a la agrupación en la Filarmónica de Berlín habiendo sido avisada para ello unas pocas horas antes del concierto: «sensationell» (Tagesspiegel, marzo de 2022). Volverá a dirigir a la orquesta en París esta temporada ofreciendo el estreno mundial de Nucleus, de Jean-Louis Agobet.

En la temporada 2023/24, debuta con la Orquesta Sinfónica de la Radio Sueca, Sinfónica de Gotemburgo, Orquesta de la Radio de Noruega, Orquesta Filarmónica de la Radio de Holanda, Royal Philharmonic, Tonkuenstler Wien, Bournemouth Symphony y la Orquesta Sinfónica de Tenerife. Asimismo, colabora con la Filarmónica de Helsinki para recuperar obras de compositores finlandeses olvidados del siglo pasado.

Hoving estudió en la Academia Sibelius de Helsinki con los profesores Sakari Oramo y Atso Almila y comenzó sus estudios de dirección en 2015 con Jorma Panula.



Zlatomir Fung violonchelo

Zlatomir Fung, el violonchelista más joven en ganar el Primer Premio del International Tchaikovsky Competition, está llamado a ser uno de los violonchelistas más destacados de nuestro tiempo.

Como artista residente de la Royal Philharmonic Orchestra para esta temporada, Fung actuará en el Cadogan Hall londinense y realizará una gira por el Reino Unido con la RPO. En Norteamérica y Asia, cabe señalar su debut con la orquesta de Cleveland,

apariciones con las sinfónicas de Baltimore y Shanghai y una gira por Japón, Hong Kong y Taiwán. Entre sus conciertos más recientes, destacan sus debuts con la Filarmónica de Nueva York, London Philharmonic Orchestra, Orchestre National de Lille, Filarmónica de la BBC y la Sinfónica de Dallas.

En cuanto a los recitales, entre los más relevantes se incluyen apariciones en el Carnegie Hall, Wigmore Hall y los festivales de Verbier, Dresde, Janáček May y Tsinandali, Cello Biennale, La Jolla Chamber Music Society, ChamberFest Cleveland y Aspen Music Festival. «Fung parece uno de esos escasos músicos con el toque de Midas: envuelve rápidamente cada partitura que interpreta con un aura de oro casi palpable» (*Bachtrack*).

El violonchelista de origen búlgaro y chino comenzó a tocar con tres años y obtuvo becas del Ravinia's Steans Music Institute, Heifetz International Music Institute, MusicAlp y el Aspen Music Festival and School. Fung, orgulloso receptor de la beca Kovner, estudió en la Juilliard School bajo la tutela de Richard Aaron y Timothy Eddy.

Fung se hizo con la Borletti-Buitoni Trust Fellowship en 2022. Toca un violonchelo hecho por David Tecchler en 1717 en Roma y prestado generosamente por un benefactor a través de la Beare's International Violin Society.

T17 Sol escandinavo

01 CARL NIELSEN (Sortelung, 9-VI-1865; Copenhague, 3-X-1931) fue uno de los compositores más originales del cambio de siglo. Aún hoy en día sigue estando considerado como el autor danés más célebre e influyente de la historia, a pesar de que, en vida, fue más reconocido como violinista, director y profesor que como creador. En su música encontramos un amplio rango de lenguajes, desde el Romanticismo de corte brahmsiano hasta el Neoclasicismo de su etapa final. En las últimas décadas su catálogo se ha revalorizado con paso lento pero seguro y firme a nivel internacional, especialmente sus seis sinfonías, que contribuyeron a la renovación del género a comienzos de la pasada centuria desde la periférica ciudad de Copenhague en la que Nielsen residió toda su vida.

Pero también realizó inspiradores viajes, como el que le llevó junto a su esposa, la talentosa escultora Anne Marie Brodersen, a Atenas en 1902. La artista había tenido la fortuna de obtener autorización para copiar bajorrelieves en la Acrópolis. El alojamiento de la pareja era idílico, con vistas al mar Egeo. No es de extrañar que el sol mediterráneo y el antiguo mito de Helios, quien transportaba el sol a través del cielo en un carro, resultaran de lo más evocadores para el autor norteño. Allí, entre marzo y mayo de 1903, escribió su Obertura *Helios*, Op. 17, que dedicó al compositor alemán Julius Röntgen. Encabezó la partitura con el siguiente programa:

“Silencio y oscuridad,
el sol se alza con una jovial canción de alabanza,
pasea por su camino dorado
y se va hundiendo poco a poco en el mar”.

Tal y como indica esta leyenda, la obra comienza evocando el mar en la noche con notas suaves, graves y sostenidas en violonchelos y contrabajos. Las trompas, con gestos interválicos amplios y ascendentes, imitan la salida del sol mientras surgen delicadas líneas onduladas en violas y violines. El solo del oboe marca decisivamente el amanecer. La luz del sol se intensifica hasta que, al mediodía, en el ecuador de la obra, el astro rey se halla en su cénit con solemnes y majestuosas fanfarrias de metales que desembocan en una inesperada fuga en las cuerdas. Con ella se inicia el ocaso, que Nielsen simboliza cerrando simétricamente la pieza con las oleadas de las cuerdas del inicio.

02

“Las composiciones de Schumann están llenas de paisajes en los que el primer plano es claro y bien definido, pero lo demás está difuminado y se pierde en una perspectiva indefinida. Hay momentos particulares iluminados por el sol y otros se disipan en un contorno borroso”. Eso decía el crítico e historiador alemán Franz Brendel, sucesor de ROBERT SCHUMANN (Zwickau, 8-VI-1810; Endenich, 29-VII-1856) como redactor jefe de la *Neue Zeitschrift für Musik*. Y es que las obras orquestales del autor germano recibieron severas críticas en su tiempo. Un compositor, Schumann, que, por cierto, fue amigo de Niels Gade, quien ejerció como profesor de historia de la música en la Real Academia Danesa y entre cuyos alumnos estaba Carl Nielsen.

En apenas dos semanas del mes de octubre de 1850, Robert Schumann escribió su *Concierto para violonchelo y orquesta en la menor*, Op. 129, tan solo un mes después de haberse mudado a Düsseldorf con 40 años y acompañado por su numerosa familia para asumir el primer trabajo fijo de su vida como director musical municipal. Aquella nueva etapa concluyó cuatro años después

con un comentado intento de suicidio en el Rin, pero el inicio de su estancia en Düsseldorf fue tan esperanzador que catalizó un estallido de creatividad. En ese contexto gestó su concierto para chelo, instrumento que Schumann había interpretado en su juventud. La partitura se estrenó póstumamente, al menos, una década después de su composición y se publicó en partitura orquestal en 1883. Las notables diferencias entre esta página singular y otros conciertos anteriores y coetáneos, tanto en su estructura como en la ausencia de acrobacias solísticas, hicieron que el *Concierto para chelo* de Schumann tardase en establecerse en el repertorio. Afortunadamente, hoy en día, esta *Konzertstück* (*Pieza de concierto*), como la denominaba el propio autor, es un imprescindible del corpus violonchelístico.

La obra se estructura en tres movimientos sin solución de continuidad que favorecen un diálogo pleno entre orquesta y solista. El primero, “Nicht zu schnell” (“No demasiado rápido”), está escrito en forma sonata. Maderas y cuerdas preparan con tres amplios acordes la presentación, por parte del chelo, del primer tema. Se trata de una melodía extensa y profundamente melancólica no exenta de sobresaltos rítmicos. El segundo tema, que aparece tras un conciso *tutti*, contrasta por sus inflexiones cromáticas y su carácter apasionado. Una transición imaginativa y fluida relaja el dramatismo acumulado en la primera parte del concierto y nos conduce al segundo movimiento: “Langsam” (“Lento”). Introducido por los *pizzicati* de las cuerdas, el solista despliega un canto lírico y optimista en modo mayor que se desarrolla en una forma lied de dimensiones reducidas. Concluye retomando el tema principal del movimiento inicial que nos guía hasta el *finale*, “Sehr lebhaft” (“Muy animado”). Se abre con ritmo de marcha y, en él, escuchamos por primera vez los timbales. Hacia

el final del concierto llegará uno de los pasajes más originales y sorprendentes de la obra: una ingeniosa cadencia virtuosa del chelo con acompañamiento orquestal.

03 JEAN SIBELIUS (Hämeenlinna, 8-XII-1865; Järvenpää, 20-IX-1957) es a Finlandia lo que Carl Nielsen fue a Dinamarca: un símbolo musical de su país y una seña de identidad diferencial en relación al *mainstream* centroeuropeo. Este sinfonista virtuoso fue considerado en vida como un héroe nacional. De hecho, su *Sinfonía nº 5 en Mi bemol Mayor*, Op. 82 se estrenó 1915 en un concierto organizado para celebrar su 50º cumpleaños. Sin embargo, no se quedó satisfecho con aquella primera versión y continuó revisando y mejorando la obra hasta encontrar su forma definitiva en 1919. En una entrevista de ese mismo año, el finlandés indicó: “La música comienza donde las posibilidades del lenguaje terminan. Esa es la razón por la que yo escribo música.”

Se ha afirmado que, al finalizar su cuarta sinfonía en 1911, el compositor podría haberse encontrado al borde del suicidio. Sin embargo, en la quinta nos encontramos todo lo contrario: luz, optimismo y ganas de vivir y de crear. Sibelius quería generar una nueva estructura sinfónica cíclica que los especialistas han denominado como forma rotacional, ya que las principales ideas musicales de la obra reaparecen sin cesar, sometidas constantemente a transformaciones, y sólo adoptan su verdadera apariencia al final de esa rotación. De esta manera, la radiante *Sinfonía nº 5* es una de las páginas más populares de Sibelius y la obra maestra que caracteriza su estilo compositivo maduro.

El centro tonal principal es Mi bemol Mayor, tonalidad considerada heroica por tradición con la que Sibelius quería explotar el

carácter épico, majestuoso y solemne. El primer movimiento, “Tempo molto moderato”, es un magnífico ejemplo de cómo Sibelius es capaz de construir todo un universo sinfónico lleno de contrastes a partir de las cuatro primeras notas de la llamada de las trompas con la que se abre la obra, y que, a través de una aceleración continua, deriva en un tema de una grandeza irresistible. El segundo movimiento, “Andante”, se estructura en forma de serie de variaciones sobre un diseño presentado en *pizzicati* por las cuerdas como una suerte de balanceo inocente y soñador. Y quizás el más grandioso de los temas de Sibelius lo encontramos en el tercer movimiento, “Allegro molto”, de la mano de los instrumentos de viento metal. El compositor denominó a este material de cualidad cinematográfica como “Himno de los cisnes”. Lo anotó en su cuaderno junto a una descripción de dieciséis de estas aves volando en formación sobre su casa de Áinola: “Los cisnes están siempre en mis pensamientos y dan esplendor a mi vida. No hay nada en todo el mundo que me afecte del modo en que lo hacen estos cisnes, grullas y gansos salvajes”.

EVA SANDOVAL,
musicóloga e informadora de Radio Clásica (RTVE)

PRÓXIMO PROGRAMA:

T18 Brahms y el piano

Viernes, 7 de junio de 2024 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife “Adán Martín”

Pablo González, *director*

Jaeden Izik-Dzurko, *piano*

(Ganador 67 Concurso María Canals 2022)

Obras de BRAHMS y NIELSEN.

Con el patrocinio de la Fundación Occident.

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Carmen Celia Cabaña y García, el viernes, 7 de junio de 2024, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).



20 AÑOS | AUDITORIO
DE TENERIFE